



### **HABITAR LOS ESPACIOS DESDE OTRO LUGAR**

Esta semana, varias componentes del equipo de atención a la diversidad nos quedamos en el cole por la tarde.

Subiendo las escaleras, me crucé con miradas curiosas que saludaban con alegría compartiendo la particularidad del encuentro en un eje en el que el espacio es el mismo pero el tiempo no. Y eso lo cambia todo.

Los espacios que habitamos, son agentes educativos. No son sólo un continente del proceso de aprendizaje. Al igual que en nuestra casa, las paredes de la escuela hablan. Los sonidos nos dan información y nos afectan.

No es lo mismo entrar a la escuela a toque de sirena militar, que cruzar la puerta a ritmo musical. Igualmente, una pared desnuda es diferente a una pared que acoge un panel de malestares, donde poder señalar que algo anda doliendo en el cuerpo.

Los pasillos silenciosos, sin las voces ni las risas rebotando sus ondas en las paredes, me hicieron pensar en ello. En cómo habitamos, conquistamos los espacios. Y también en cómo nos toca por dentro el lugar donde aprendemos.

De las paredes hablamos en esa tarde. Dedicamos tiempo a pensar qué información es importante dar a las miradas que, entre escalón y escalón, van a descansar en los pictogramas que acompañan el camino al aula. Debatimos sobre la importancia de los mensajes en positivo, reservando la utilización del "NO" para momentos imprescindibles. Para no desgastar la negación. Para no desgastar a la infancia poblándola de prohibiciones. Para inventar nuevas formas de poner límites. Y para que, en el lenguaje, estemos incluidas todas y todos.

El espacio y el tiempo. Nuestros ejes de coordenadas. Tiempos para parar, para dialogar y diseñar, con calma, qué queremos hacer, de qué forma y con qué objetivo.

Poner el amor en el centro para tomar las decisiones con cuidado.

El espacio es el "tercer maestro", como decía Loris Malaguzzi, fuente inagotable de sabiduría. La escuela debe ser un lugar donde apetezca entrar. Donde las ganas de aprender encuentren eco a cada paso, en los pasillos, en las paredes y también, en las personas que acompañan el camino de cada universo que se encuentra dentro de cada criatura.